

## JARDÍN DE INVIERNO

Llega el invierno. Espléndido dictado  
me dan las lentas hojas  
vestidas de silencio y amarillo.

Soy un libro de nieve,  
una espaciosa mano, una pradera,  
un círculo que espera,  
pertenezco a la tierra y a su invierno.

Creció el rumor del mundo en el follaje,  
ardió después el trigo constelado  
por flores rojas como quemaduras,  
luego llegó el otoño a establecer  
la escritura del vino:  
todo pasó, fue cielo pasajero  
la copa del estío,  
y se apagó la nube navegante.

Yo esperé en el balcón tan enlutado,  
como ayer con las yedras de mi infancia,  
que la tierra extendiera  
sus alas en mi amor deshabitado.

Yo supe que la rosa caería  
y el hueso del durazno transitorio  
volvería a dormir y a germinar:  
y me embriagué con la copa del aire  
hasta que todo el mar se hizo nocturno  
y el arrebol se convirtió en ceniza.

## WINTER GARDEN

It shows up, the winter. Splendid dictation  
bestowed on me by slow leaves  
suited up in silence and yellow.

I'm a book of snow,  
a wide hand, a prairie,  
an expectant circumference,  
I pertain to earth and its winter.

The world's rumor stirred in forests,  
later the wheat blazed, pixilated  
with flowers red as burns,  
then autumn arrived to introduce  
the scripture of wine:  
it all passed, the fugitive sky  
was summer's out-held glass,  
and the junketing cloud burned off.

I waited on the balcony, utterly miserable  
as if yesterday had arrived with the ivies of childhood  
for the earth to extend  
its wings over my vacated love.

I knew the rose would droop  
and the pit of the seasonable peach  
would sleep and take root:  
and I got loaded on a glass of air  
until the whole sea went dark  
and the iridescent sky turned ashen.



La tierra vive ahora  
tranquilizando su interrogatorio,  
extendida la piel de su silencio.  
Yo vuelvo a ser ahora  
el taciturno que llegó de lejos  
envuelto en lluvia fría y en campanas:  
debo a la muerte pura de la tierra  
la voluntad de mis germinaciones.

Now the earth goes on,  
slackening its interrogation,  
the skin of its silence stretched out.  
I've grown taciturn,  
pitched here from a distance,  
wrapped in cold rain and bells:  
I owe to the earth's pure death  
my fervor to germinate.